



Capítulo 156 [Bonus] La Retadora Derrotada R18

Cuando finalmente cayó la noche, Abaddon llevó a Audrina directamente al dormitorio.

El resto de sus esposas lo seguían como pequeños patitos adorables que ya sabían lo que estaba a punto de suceder.

Abaddon arrojó a la vampiresa sobre la cama y ella inmediatamente se convirtió en un desastre de risas.

¡Por fin había llegado el momento!

Después de lidiar con un revés tras otro, ¡finalmente estaba a punto de convertirse en su esposa oficial!

Si no estuviera tan excitada, sin duda estaría llorando lágrimas de alegría.

Pero había algo que faltaba en la situación actual que hizo que Audrina frunciera el ceño.

"¿Por qué están todas sentadas allí?", preguntó con incredulidad.

Las otras cuatro esposas de Abadón ya se habían quitado la ropa, pero en lugar de acercarse a la cama estaban sentadas en un sofá, al otro lado de la habitación.

—Este desafío es entre ustedes dos —respondió Lailah mientras cruzaba las piernas sensualmente.

"Nos uniremos después de que él te destruya", agregó Lisa.

"No tienes a nadie a quien culpar por esto, excepto a ti misma", dijo Valerie mientras estiraba sus músculos bien definidos.

Bekka no hizo comentarios, pero estaba claro que acababa de enviarle una oración silenciosa a Audrina y le deseaba buena suerte.

Audrina estaba realmente emocionada.

¿Podría tener a su marido para ella sola? ¿Todo por unas pequeñas bromas? ¡Este día no podría mejorar!





—¿De verdad te atreves a quitarme los ojos de encima? —gruñó Abaddon.

Audrina quedó brevemente sorprendida por su voz irritada y ronca, que no se parecía a nada que hubiera oído antes.

Por primera vez sintió un poco de miedo de lo que le pudiera pasar a continuación, pero ¿cómo podía dar marcha atrás cuando ya había llegado tan lejos?

Ella le lanzó a su marido su mejor mirada seductora, pero se sorprendió cuando él permaneció completamente imperturbable.

En lugar de sucumbir inmediatamente a su encanto, gruñó con irritación mientras le quitaba la ropa, revelando su cuerpo sexy y curvilíneo a la habitación.

"O-Oye, no hay necesidad de ser tan-¡Ahh!"

Apenas los pequeños trozos de tela tocaron el suelo él comenzó a besarla y morderla entre los muslos.

Audrina se estremeció porque cada beso parecía estar impregnado de puro éxtasis. A medida que él ascendía más y más, ella empezó a sentir una pequeña sensación de anticipación y peligro.

Finalmente, encontró consuelo al saber que ya había experimentado compartir la cama con su marido antes, en su ilusión, y que ya conocía todos sus trucos y técnicas.

'¡Estoy un poco sensible porque ha pasado un tiempo, eso es todo!'

Cuando su boca finalmente conectó con su coño goteante, ella lanzó un grito que habría ensordecido a cualquier humano normal.

Como si la melodía fuera música para sus oídos, insertó dos de sus dedos largos y gruesos dentro de ella y rápidamente encontró su punto G.

Audrina agarraba las sábanas con tanta fuerza que sus nudillos se habían vuelto blancos y hacía tiempo que había perdido la capacidad de pensar con claridad.

Abaddon tomó su desafío como algo personal y estaba completamente decidido a asegurarse de que ella nunca más volviera a menospreciarlo a él ni a su destreza.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Incluso si le llevara un mes entero, grabaría completamente esta lección en su cuerpo y alma.

Mientras Abaddon jugaba expertamente con su cuerpo, mientras devoraba hambriento sus jugos, el cuerpo de Audrina tembló cuando alcanzó su primer orgasmo en menos de un minuto.

"¡¡¡ME VOY A CORRER!!!"

Valerie dejó escapar un silbido bajo e impresionado.

"¿Es porque es una semidiosa? Se aguantó bastante bien". Si fuera ella, habría terminado antes de que su marido pudiera meter los dedos.

"Estoy bastante celosa de ese nivel de resistencia", añadió Lailah.

Todas las chicas asintieron en silencio, su determinación por llegar a la sexta etapa alcanzó nuevas alturas.

Audrina estaba completamente atrapada.

Abaddon seguía atacándola sin descanso y antes de que ella pudiera bajar de su primer orgasmo estaba a punto de tener un segundo.

Ella intentó apartar su cabeza de entre sus muslos, pero su constante empuje con los dedos hizo que perdiera toda su fuerza y viera estrellas.

Su dichosa agonía continuó durante otros diez minutos antes de que él, finalmente, decidiera que ya había tenido suficiente y fue a atacar sus grandes pechos.

Tal vez fue porque estaba enojado con ella o tal vez fue porque sabía que su cuerpo podría soportarlo, pero por alguna razón el dragón mordió sus pezones mucho más fuerte de lo que normalmente lo habría hecho.

Todavía recuperándose del ataque que enfrentaba en su vagina, Audrina no pudo hacer nada más que agarrar la cabeza de su amante mientras él jugaba con sus pezones entre sus dientes.

Sus bajos gemidos y palabras de aliento resonaron en su oído y lo incitaron aún más a su lujuria.

Incapaz de soportarlo más, finalmente liberó sus pechos de su boca y se quitó su propia ropa.





Su capa de piel negra cayó al suelo, seguida por sus pantalones negros que apenas sostenían su palpitante erección.

Los ojos rosados de Audrina se abrieron al ver su pene que, de alguna manera, era más grande de lo que recordaba de la visión.

Ella no era consciente de que no solo se estaba reprimiendo a sí mismo y a sus habilidades en ese entonces, sino que además aún no había experimentado su evolución.

La vista, el olor, los sonidos de su respiración, todo hacía maravillas para avivar su deseo interior.

Ella nunca había deseado algo con tanta intensidad como esto.

Pero cuando lo vio colocar la punta justo en sus labios inferiores, una chispa de cobardía se encendió en su mente.

Antes de que él pudiera empujar dentro de ella, su mano fue a su abdomen para evitar que entrara tan rápido.

"S-sólo sé amable al principio, ¿de acuerdo?"

Suavizado por su mirada de ferviente deseo y miedo, Abaddon levantó a Audrina con facilidad y envolvió sus piernas flácidas alrededor de su cintura antes de ahuecar su gran trasero con sus manos.

Audrina lo sujetó por el cuello y él lentamente comenzó a bajarla sobre su polla.

Sintió que su cuerpo se estiraba para acomodar su enorme grosor mientras era asaltada ola tras ola de euforia.

Abaddon sintió que empezaba a perder todo control.

La vampiresa estaba increíblemente apretada, y ella estaba tan mojada que él se deslizaba fácilmente dentro.

Cuando aproximadamente la mitad de su aterradora longitud entró, se formó un tatuaje violeta en su área púbica, debajo de su mechón de cabello plateado.

Esto era, esto era todo lo que Audrina había deseado tan desesperadamente.

Sólo había una cosa que Audrina pudo pensar para hacer que este momento fuera absolutamente perfecto.





Utilizando todo su esfuerzo para concentrarse, Audrina acercó su cabeza al hueco del cuello de su marido y lo mordió.

Ella sólo se sorprendió brevemente por la dureza de su piel antes de aplicar más presión y el sabor de su sangre inundó su boca.

—¡Delicioso! ¡Es tan jodidamente delicioso! —Su sangre rebosaba de poderosa energía y vitalidad. ¡Nunca había probado nada igual!

La sangre de dragón siempre fue un manjar para los vampiros, pero la sangre de su marido era absolutamente incomparable a la de otros de su raza.

¡Se estaba volviendo adicta, lenta pero segura!

[El individuo: Audrina Sanguine, está intentando marcar al anfitrión como su compañero predestinado.

- Ella podrá encontrar al anfitrión en todo momento y lo seguirá incluso en la muerte.

[¿Aceptar la conexión?

Abaddon apenas podía prestar atención a los mensajes que tenía delante.

La sensación de Audrina chupando su cuello mientras él era apretado fuertemente desde abajo era demasiado para soportar.

Abaddon aceptó la conexión, para descartarla, cuando su último hilo de razonamiento se rompió.

"O-Oye, ¿por qué estás...? ¡Ahh! ¡Te estás haciendo más grande por dentro!"

"Lo siento, no puedo contenerme después de todo", se disculpó.

Abaddon apretó sus suaves nalgas entre sus manos antes de empujar el resto de su miembro restante dentro.

El dolor de tener su útero perforado y estirado más allá de sus límites se convirtió inmediatamente en un placer glorioso.

Los gemidos sensuales y femeninos de Audrina se volvieron más desesperados y animales, mientras sus ojos se volvían hacia adentro, incapaces de soportar el placer constante que asaltaba su mente y su cuerpo.





Continuó embistiéndola con tanta fuerza que parecía que la iba a romper en cualquier momento. Cada vez que golpeaba la parte posterior de su útero, provocaba otro orgasmo poderoso en todo su cuerpo.

Si Audrina fuera una mujer humana, sin duda habría muerto o se habría desmayado por tener sexo de esta intensidad.

Los sonidos de sus gemidos y su carne chocando llenaron la habitación, mientras su audiencia observaba con rostros cautivados.

No estaban exactamente seguras de quién fue la primero en actuar, pero una por una sus manos se deslizaron entre sus piernas y comenzaron a liberar sus propios gemidos ligeros.

Mientras escuchaba la sinfonía de gemidos de sus hermosas mujeres, Abaddon finalmente no pudo contenerlo más y disparó su primera carga en el fondo del útero de Audrina.

La sensación caliente y pegajosa que se arremolinaba alrededor de su estómago la devolvió brevemente a la realidad y se dio cuenta de que su marido acababa de intentar reproducirse.

"¡H-Hay tanto! ¡Se siente tan bien!"

La sonrisa tonta se borró de su rostro cuando se dio cuenta de que él no había disminuido la velocidad ni un poco, y continuó empujando mientras ambos fluidos se derramaban sobre la cama debajo de ellos.

Terminaría dentro de ella otras ocho veces antes de dejar caer su cuerpo tembloroso sobre la cama y dirigirse directamente hacia el resto de sus esposas.

Lailah reconoció la mirada en sus ojos y mantuvo su linda boca abierta para que él se insertara directamente dentro de su garganta.

El resto de las chicas parecían ligeramente envidiosas, mientras comenzaban a competir para ver quién podría lograr que él terminara primero.

Al mirar a todas las mujeres sexys y curvilíneas que estaban debajo de él, Abaddon supo que no había forma de que pudiera controlarse esa noche.





"...Me excedí."

Abaddon se quedó mirando su habitación completamente desordenada.

Sus esposas se retorcían desmayadas al otro lado de la habitación, en los diversos lugares y posiciones en los que habían sido folladas.

Bajó la mirada hacia sus brazos y vio que Lisa se había desmayado hacía tiempo y que, de todos modos, él había estado usando su cuerpo de forma animal.

Lo único que lo había sacado de su deseo abrumador fue el sol brillando a través de las cortinas, directamente en sus ojos.

Las sábanas estaban empapadas, el suelo estaba pegajoso y toda la habitación apestaba a sexo.

Suspiró y respiró profundamente, antes de levantar a sus esposas y cubrir las con mantas.

Desafortunadamente su sensibilidad aún no había disminuido, por lo que todavía tenían orgasmos secos continuos mientras las movía.

Cuando todas las chicas dormidas estuvieron apiñadas juntas, finalmente tomó una decisión muy difícil.

'Rita, Tita, Nita... Necesitaré vuestra ayuda.'

*¡Muchísimas gracias a Yazukoto por enviarme un
DRAGÓN y patrocinar estos capítulos extra!*

*Sinceramente, chicos, agradezco muchísimo todo lo
que me enviáis, así que es muy conmovedor recibir
regalos como este. Dios los bendiga.*

